



## La opción por los pobres en ACCO

**E**stá claro que los pobres no están en el centro de atención de nuestra sociedad. Su grito no se escucha en un mundo tan lleno de "ruidos". En una sociedad consumista, todo el mundo quiere tener una posición social, un buen trabajo y, en cualquier caso, obtener suficientes recursos y medios no sólo para vivir sino para "super-vivir" y ser bien considerados. Los privilegios, el prestigio y el dinero son los cantos de sirena del sistema capitalista y, quien más, quien menos, quiere gozar de ellos o tenerlos. A menudo tenemos los ojos cerrados delante de la pobreza y las causas que la provocan, seguramente porque si los abrimos cuestionaríamos nuestro estilo de vida.

No obstante, des de los lugares donde estamos, vemos que muchas personas –evidentemente no solo cristianas- tienen su mirada, sus capacidades y energías en la lucha colectiva por un mundo mejor, que se traduce en practicar la solidaridad a través del servicio (aunque esté muy escondido). I es en este espíritu que han encontrado el sentido profundo y esperanzado de su vida.

ACCO, en el curso 2010-2011, hemos trabajado bajo el lema de fondo que nos ha guiado al largo del año: "La opción preferencial por los pobres desde la militancia obrera y cristiana". En la mayoría de los grupos, donde revisamos nuestra vida a la luz del Evangelio, hemos reflexionado sobre nuestra vivencia al respecto para renovar nuestro compromiso de manera personal y colectiva. Algunas de las aportaciones que han hecho los grupos las queremos compartir en forma de decálogo.



1. Hoy, más que nunca, en una situación de crisis profunda económica, financiera, energética, alimentaria y de valores, notamos y vivimos la injusta distribución de la riqueza aquí i en todo el mundo. **No es suficiente con contribuir al alivio de las consecuencias de esta situación; tenemos que tomar el compromiso de hacer de manera continua un análisis de la realidad que vivimos** –entender los signos de los tiempos- para tomar conciencia y hacer denuncia.

2. **Hemos descubierto nuestras debilidades** (económicas, de salud, espirituales, de dependencia,...). La pobreza también está relacionada con la falta de seguridad que podemos experimentar; por tanto, nos sentimos pobres cuando no tenemos seguridades. Cuando nos sentimos débiles junto con los demás, nos sentimos pobres e iguales.
3. **La opción por los pobres implica, necesariamente, la denuncia de las injusticias, aunque éstas se disfracen de leyes.** Por tanto, puede significar desobedecer según qué leyes (la de inmigración, por ejemplo). Y también significa transgredir nuestro propio pensamiento, los prejuicios y clichés que muchas veces tenemos hacia los demás.
4. Muchos de nosotros trabajamos –desde diversos ámbitos– con y para personas con dificultades (inmigrantes, personas en riesgo de exclusión social, personas mayores). **Nos sentimos al lado de aquellos y aquellas que más sufren las consecuencias de la explotación laboral, la discriminación, las injusticias, el paro y la exclusión social;** situaciones que se han incrementado con la crisis actual. Y también querríamos hacer de altavoz de sus pensamientos, reivindicaciones, deseos y aspiraciones, ya que nuestro sistema social no da voz a los pobres.
5. Nos reconocemos como discípulos de Jesús que levanta la persona humana con su dignidad como persona. Jesús pone a los pobres en el centro de su vida; son los predilectos de Dios. Jesús nos propone ser pobres y mantener un estilo de vida pobre. **Una manera de vivir que implica que, quien quiera ser grande, tiene que servir a los demás** (Mt 10,37-39).
6. **Es necesario que hagamos revisión de nuestras actitudes:** no mirar hacia otro lado, sentir la compasión que surge del Evangelio de Jesús, no acomodarnos, situarnos con los que más dificultades tienen y con aquellos a quien nadie llega, no acumular, vivir de una manera austera, ser sencillos....
7. A menudo, nuestra vida de personas trabajadoras, con los tiempos que vivimos, nos hace “barrer para la casa propia” y ocuparnos solamente de los “nuestros”, en muchos sentidos (dedicación en tiempo, en energías, económicamente,...). **Pero es necesario mantener una actitud constante del Evangelio:** estar atentos y abiertos, ser flexibles en nuestro camino, como lo hace el buen samaritano en la parábola que Jesús explica en el Evangelio (Lc 10, 25-37); el abandonó sus ocupaciones, se paró en su camino para atender a quien necesitaba ayuda.
8. **Queremos continuar leyendo el Evangelio desde donde Jesús se encarna hoy. Jesús nos invita a no tener miedo y quiere el cambio y la transformación.** Necesitamos hacer una experiencia de profundización en nuestra vida interior para encontrar Dios en las cosas cotidianas y captar en todo momento lo que Dios nos quiere decir, y también para vivir con confianza.
9. **Es necesario que toda la Iglesia viva esta dimensión que es imprescindible para ser cristiano.** No tendría que existir ningún cristiano en nuestras comunidades que no estuviese realizando alguna acción concreta hacia los más necesitados.
10. **Estamos abiertos a todas las personas que quieran participar de ACO,** a las personas que pudiesen tener más dificultades y quieran hacer un camino de profundización de la fe –unida a la vida– en comunidad, entre trabajadores.

Acció Catòlica Obrera (ACO), octubre 2011